

Día Internacional: Ocho formas en que los humedales aseguran nuestra supervivencia



Sequías, inundaciones y altas temperaturas son algunos eventos meteorológicos extremos que se han vivido en Chile y el mundo en los últimos meses. En el marco de la conmemoración del Día Internacional de los Humedales, Greenpeace hace un llamado a la protección de estos ecosistemas de alto valor para la supervivencia humana ante los cambios frecuentes e intensos que están sucediendo en el planeta.

“Los humedales son zonas en las que el agua es el factor principal que define sus características físicas, vegetales, animales y sus interacciones; son lugares que están húmedos de forma permanente o temporal”, explica la geógrafa y vocera de Greenpeace Chile, Silvana Espinosa.

La especialista agrega que existen distintas categorizaciones de humedales, siendo posible encontrar estuarios, salares, turberas, llanuras de inundación, ríos y lagos, áreas costeras como marismas, albuferas, humedales altoandinos como bofedales y vegas, lagos, pantanos, salares y muchos otros.

“Los más de 40 mil humedales que existen en nuestro país nos ayudan a enfrentar eventos meteorológicos extremos, gracias a su enorme capacidad de regulación térmica, entre otras cosas. Ellos nos protegen del calor y de violentos fenómenos climáticos, es fundamental tomar conciencia de esto para que nosotros también los cuidemos”, complementa la representante de Greenpeace.

¿Por qué los humedales son un ecosistema clave para la vida humana? Ayudan a defendernos del cambio

climático. Estos ecosistemas son importantes sumideros de carbono; es decir, naturalmente absorben y ayudan a reducir el CO₂ de la atmósfera. Por lo tanto, si se destruyen, estamos liberando gases de efecto invernadero. El efecto invernadero es una especie de “manta” que cubre el planeta producido por la emisión de gases contaminantes como el dióxido de carbono y el metano que proviene de las fuentes energéticas fósiles como el carbón y el petróleo. Esta “manta” conserva el calor del sol aumentando la temperatura de la Tierra.

Constituyen barreras naturales a los desastres naturales. Los humedales funcionan como esponjas naturales, absorbiendo el agua proveniente de lluvias intensas o del aumento de las mareas. Este proceso reduce tanto la velocidad como el volumen del agua que fluye en el sistema hídrico, actuando como un sistema de amortiguación que protege a las comunidades cercanas frente a desastres naturales, como maremotos e inundaciones.

Actúan como reguladores de las condiciones climáticas locales. Gracias a su capacidad para almacenar y liberar agua de manera gradual, los humedales estabilizan las temperaturas en su entorno. Además, la vegetación y las superficies de agua de los humedales contribuyen al proceso de evapotranspiración, liberando vapor de agua a la atmósfera, lo que incrementa la humedad relativa y produce un enfriamiento natural, mejorando así las condiciones ambientales y favoreciendo el equilibrio térmico del ecosistema.

Estabilizan las costas. Los humedales costeros actúan como la primera línea de defensa en caso de marejadas, absorbiendo la potencia de las olas y disminuyendo su impacto. Por otro lado, las raíces de la vegetación existente aseguran los sedimentos y ayudan a retener los nutrientes.

Son fuentes de agua fundamentales. El nombre humedal proviene de su característica fundacional: la humedad que estos ecosistemas conservan gracias a la presencia permanente o temporal de agua que almacenan y disponibilizan para el consumo humano y todo tipo de biodiversidad. Además, colaboran con la recarga de los acuíferos, cuando, según las condiciones del terreno, filtran agua a través de las capas de la tierra.

Representan el hábitat y refugio de muchas especies. Son muchas las especies de flora y fauna silvestres que necesitan de los humedales para existir, puesto que son los hábitats que les proporcionan alimentación, refugio, zonas de reproducción y anidación, además de ser sitios de descanso para múltiples especies migratorias.

Limpian las aguas. Muchas plantas de humedales son capaces de eliminar sustancias tóxicas que provienen de plaguicidas, derrames industriales o actividades mineras.

Fomentan la educación ambiental y el turismo. Por todas las características enunciadas, son lugares muy visitados y reconocidos para el turismo y la recreación. Son una especie de aula viva, donde se pueden reconocer diversos procesos naturales, además de avistar numerosas especies de flora y fauna.